

## **INTERCAMBIO ESCOLAR BENIDORM-XANTEN (ALEMANIA)**

El intercambio con los estudiantes alemanes ha sido una experiencia única que recordaremos siempre.

Al principio, la sensación fue un poco extraña, ya que no nos conocíamos y además nuestras costumbres son distintas. Sin embargo, en cuanto llegaron y empezamos a conocernos, hicimos buenas amistades a pesar de que ellos estaban impactados con la ciudad, el clima y el carácter tan extravertido de los españoles. ¡Les encantó!

Después de una semana muy intensa (con dos noches de fiesta por Benidorm incluidas) la despedida fue muy difícil porque nos habíamos cogido mucho cariño. De todos modos, sabíamos que en breve nos encontraríamos en Alemania.

Cuando llegamos unos meses más tarde a “Xanten”, en Alemania, el recibimiento fue mejor de lo esperado. La gente de allí es muy amable y hospitalaria, tanto los alumnos como los profesores y, sobre todo, las familias de acogida.

Programaron todo tipo de actividades comunes para que lo pasáramos bien y disfrutáramos al máximo de la estancia: patinaje sobre hielo, visita a las ciudades de Xanten y Colonia, ruta guiada por el parque arqueológico romano de Xanten, compras en un inmenso centro comercial... Además, cada uno de nosotros disfrutó de diferentes salidas con sus familias anfitrionas que nos acercaron mucho más a su forma de vida y costumbres. Algunos ejemplos son los paseos en bici y a pie por el Rin, visita de sus pueblos de origen, paseos por el centro de la ciudad, un zoológico y una granja cercana, la celebración del cumpleaños de uno de ellos, partidos de fútbol y otros entrenamientos, etc. Incluso, uno de los días probamos las salchichas y la cerveza alemana (¡Los menores, sin alcohol!).

No olvidemos que uno de los motivos del intercambio es la práctica del inglés por lo que además de todas las actividades extraescolares también acudíamos a las clases del Aula Europea en inglés durante las 3 primeras horas de la jornada. Nos impartieron geografía, historia y otras materias en inglés. ¡Muy interesantes y de mucha utilidad!

El último día nos reunimos todos para comer y firmamos dos banderas: la alemana y la española, sabiendo que probablemente sería difícil volver a reencontrarnos todos. Por ello que la despedida fue muy triste. Nos lo habíamos pasado estupendamente y nos habían tratado tan bien que no queríamos regresar...

En definitiva, ha sido una experiencia inolvidable que repetiríamos sin dudar.

**¡OS LO RECOMENDAMOS!**